

DIBUJOS DE ARQUITECTURA Y ORNAMENTACIÓN DEL SIGLO XVIII

PÉREZ, Silvestre (Zaragoza, 1767 - Madrid, 1825)

Plano de una biblioteca (179-?)

Dib/14/27/42

B 1593

De todos los dibujos que conocemos de Pérez (tanto los conservados en la Academia de Madrid como los depositados en la Biblioteca Nacional o en cualquier otro archivo) sin duda este dibujo (de no muy grandes proporciones) resulta el más próximo al saber arquitectónico francés de la década de los ochenta.

Sorprende, en primer lugar, la escala urbana del proyecto, compuesto por una sucesión de cuerpos —de una sola planta— distantes entre sí y comunicados por medio de grandes patios abiertos en los que dispone (se transparentan a través de las columnatas que unen los distintos cuerpos) dos grandes obeliscos. El carácter del conjunto (definido como plano para una biblioteca) impone, en su fachada, por el conjunto de bóvedas sobre tambores, testeros ciegos o rotondas definidas por arquerías que se combinan con imponentes rampas de acceso.

Dispuesto todo sobre un grandioso zócalo (para acceder al edificio será necesario, en consecuencia, recorrer las escalinatas o rampas que lo circundan para llegar al pórtico de entrada) el dibujo B 1593 demuestra cuánto estudió Pérez en Roma no solo a los tratadistas clásicos y las ruinas, sino también su más contemporánea arquitectura francesa. Así, en el elemento central (lo que en planta se advierte es un templete circular) se hace evidente la referencia a la *barrière* que Ledoux había proyectado poco antes (la *barrière* de la Villete, junto al puerto del canal Saint Martin) del mismo modo que, a ambos lados, aparecen dos cúpulas rebajadas sobre tambor que reflejan hasta qué punto integra Pérez la cultura romana del pasado en sus proyectos para la «Nueva Roma».

Cierto que no es la primera vez que un arquitecto español integra una de las *barrières* en su proyecto (recordemos cómo Juan Gómez, en su propuesta de edificio para una aduana, concebido en Roma en los mismos años que Pérez traza su «Biblioteca» había dispuesto, miméticamente, una de las *barrières* parisinas) y es evidente que la propia ordenación de la planta nos lleva a comparar esta propuesta con las que los maestros franceses difunden en esos años.

Destacar, por último, el sorprendente rechazo a la utilización de los órdenes clásicos en la propuesta, dando al todo una grandiosidad ya esbozada en el dibujo B 1558.

Carlos Sambricio